



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIENESTAR
BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 5.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Lunes 23 de Enero de 1905.

NÚM. 1.718

PLAZA DE TOROS DE MÉJICO

Novena corrida verificada el 1.º de Enero de 1905.

Estaban anunciados seis toros de la ganadería de Tepeyahualco, con divisa azul y blanca, y dos matadores, que eran Montes y Mazzantinito.

La corrida principió á las tres, y la entrada empezó regular y acabó cuajándose, sin llegar al completo.

El primer toro fué negro, listón y bien dotado de leña.

Montes dió tres verónicas, y Arriero y Mazzantini metieron cuatro veces las garrochas, mostrándose el animal blanducho.

Calderón dejó un par desigual y otro tirado, y Blanquito uno entero, soberbio y de frente, y otro superior, cuarteando.

Montes, de azul y oro, dió hasta quince pases en los mismos pitones, y consintiendo con verdadera temeridad, soltó dos pinchazos sin dejar el arma, y una estocada hasta la mano, en todo lo alto.

Aplausos merecidos, pues el animalejo tenía muchas dificultades, que venció Antonio á fuerza de valor.

El segundo fué negro zaino y bien puesto. Mazzantinito le dió cinco verónicas, parando y bien.

El bicho tomó cinco varas con más poder que voluntad, y pasó á banderillas, saliendo de primeras Pulga de Triana, que prendió dos pares superiores.

Zurini cumplió con uno desigual.

Tomás Alarcón empezó su faena colocándose en buen terreno, y toreando con su proverbial valentía, dió unos cuantos pases, de los que obtienen palmas, como prólogo de un pinchazo entre hueso, echándose el toro encima.

Tres pinchazos más, saliendo trompicado



en el último; media estocada en buen sitio, otra media saliendo desarmado, y otra idem, entrando á por todo con rectitud y al volapié, dieron fin con la vida del toro, que por falta de inteligencia en la dirección de las suertes y poco apurado en varas, llegó á la suerte suprema lleno de facultades.

El tercero fué también negro zaino.

Montes le dió tres capotazos de prepara-

ción, y luego, y sin pizca de voluntad, tomó cinco varas.

Limeño salió en falso y prendió medio par, y otro de sobaquillo al repetir.

Calderón colocó dos desiguales, y Montes, después de una faena breve, entró con los terrenos cambiados y largó dos pinchazos en buen sitio y una estocada algo delantera.

El cuarto, berrendo en cárdeno, y más parecido por su pinta y su tamaño á un ave de corral que á un toro de lidia, fué retirado al corral en vista de su mansedumbre, y sustituido por otro buey berrendo, que á su vez fué sustituido por otro no menos buey, que tomó, como quien toma quina, haciendo ascos y najándose, tres varas y nada más.

Mazzantinito tomó las cortas, y el público, sin razón alguna que motivara su actitud, se encrespa y grita.

Estas pasiones momentáneas son siempre perniciosas y muy censurables cuando no vienen á qué.

Valencia y Zurini colocaron dos pares cuarteando, y Mazzantinito toreó desde cerca, consintiendo y tratando de convertir en toro á un buey de carreta, y acabó por entrar desde corto y largar una estocada en buen sitio, yéndosele el toro en el momento de reunirse.

El quinto, negro zaino y bien colocado de pitones, tomó seis varas y mató dos caballos, mostrando bravura y poder.

Mazzantinito, sin tener en cuenta el inoportuno y anterior desaire, cogió las banderillas, y citando para el quiebro, colocó

Ayuntamiento de Madrid

en esta suerte un par superiorísimo, en que el toro, al pasar, le rozo los caireles.

Blanquito puso dos pares de chipén, cuarteando, y Limeño terminó el tercio con otro buen par.

Montes brindó a los cálidos, y previos unos cuantos pases preparatorios, se tiró desde cerca y sacudió una estocada en toda la altura.

Ovación.

El que cerró plaza fué también negro zaino y bien puesto.

Se las entendió cinco veces con la gente montada.

Fué pareado por Valentín y Pulga de Triana; y Mazzantinito, pasando desde cerca y con confianza, dió fin a la corrida, entrando con coraje y dejando una superior estocada, que hizo innecesaria la puntilla.

MARTÍNEZ.

PLAZA DE TOROS DE CARACAS

Cuarta corrida verificada el día 18 de Diciembre de 1934.

NEFICIO DE CHICUELO

No había mucha tranquilidad en el ánimo de los habituales concurrentes al circo metropolitano, porque antes de empezar la corrida hubo un chaparrón y empezaron los temores de que la fiesta se dejara para otro día. Afortunadamente el tiempo se sostuvo, y la empresa Soriano vió llenarse poco a poco las localidades de la plaza, hasta formar una gran entrada.

La hora señalada era la de las cuatro en punto, y apenas las agujas del reloj presidencial señalaron esa cifra, hizose la señal y sonó la trompetería, abriéndose el portillo y asomando la cuadrilla, entre aplausos estrepitosos de gente alborozada, que ya había ensalzado el valor de las moñas y hecho cálculos acerca del probable mérito de la corrida y de las hazañas que llevaría a cabo el simpático y pundonoroso matador, cuyo beneficio se celebraba.

No cabe más expectación ni deseos de presenciar una corrida.

El primer toro era berrendo en colorado, bien criado y bien puesto.

Mostrándose bravo, Chicuelo lo tomó de capa, y con sosiego y sin mover los pies, al estilo de Ronda, y sin más ventaja que la soltura de los brazos y el juego del capote, dió cinco verónicas, de esas que da lástima que se acaben, y dos navarras magníficas y un farol de remate, para cosechar las primeras palmas, que fueron anuncio del entusiasmo próximo a desbordarse.

Parece mentira las simpatías que este muchacho ha conseguido en Caracas, solamente por el dominio de su arte.

Monsolú prendió un par desigualito, Zocato otro arriba, superior, y el primero otro cuarteando con tendencia a lo bueno.

El matador, después del brindis de rúbrica, hizo una faena larga por el afán de lucirse; hizo que sobresalieran un pase de pecho, que terminó arrodillándose, uno cambiado y tres naturales, agarrando al final un metisaca por irle la mano, efecto de entrar algo lejos; media estocada en el sitio de honor, y una entera superiorísima, arrancando sobre corto y con rectitud, al volapié.

Ovación.

Chicuelo, que vestía precioso terno verde esmeralda y oro, empleó en su faena cuatro minutos.

El segundo fué albahío, de libras y bien puesto de arinas.

Chicuelo dió seis verónicas y una larga.

Pepín, que según parece tiene una afición desmedida, citó al quiebro y prendió un par algo distanciado, de arpones, y luego otro mejor, cuarteando.

Zocato apenas cumplió, colocando dos medios pares, y no precisamente en lo alto.

Chicuelo requirió los avíos por segunda vez, y brindando al director del periódico *El Constitucional*, se fué hacia el toro, que había tomado querencia en tablas, y largo seis pases entre altos y con la derecha, seguidos de un pinchazo sin soltar y de una estocada hasta los gavilanes, que hizo inútil la intervención del puntillero.

Tiempo, tres minutos.

Ovación, tabacacs, obsequios, regalo del brindado y el delirio.

El tercero fué negro y cornialto, que se reveló en seguida como un receloso de primer orden.

El maestro le dió algunos lances, y Fortuna y Monsolú le adornaron el morrillo con brevedad y mérito.

Chicuelo pasó también con brevedad, y escatimando los telonazos, se deshizo del guasón, que metía el morro bajo los vuelos de la muñeta, largando una estocada caída y otra honda, que derribó.

El diestro fué obsequiado con un retrato suyo, magnífico, de cuerpo entero y con marco dorado.

El cuarto produjo algunos murmullos con su presencia; su pelo era colorado, careto y sus cuernos tirando a los de las vacas suizas.

Monsolú, saliéndose de su órbita, quiso alternar y dió una navarra.

Chicuelo le amonestó, y con gran quietud en los pies, dió a su vez cinco lances, clase extra.

Monsolú colocó un par bueno casi al cambio, y casi furioso por lo del principio.

Pepín engendró el viaje con parsimonia, arrancó desde corto, y bordándole, dejó un par en los rubios como no hay más allá.

Ovación.

Monsolú clavó un nuevo palitroque, y su colega un par entero, y el niño de Sevilla terminó con una estocada baja con desarme.

Tiempo, tres minutos.

El quinto pasó por el ruedo como fugaz relámpago, desde la puerta de los toriles a la de los corrales.

Su sustituto fué negro, botinero, estrellado, cornicorto y con muchos pies.

Pepín saltó con la garrocha.

Palmas.

Chicuelo dió tres lances de capa, excelentes.

Pepín cogió una silla, y, citando, prendió un par bueno, al quiebro.

Zocato siguió con otro superior, cambiando el viaje.

Chicuelo dió dos pases en redondo y tres altos, y viendo que el toro acudía, se perfiló en regla y citó a recibir; pero el animal, ya en jurisdicción, se escupió de la suerte, y Chicuelo se contentó con el amago, soltando después, en suerte natural, un pincha-

zo en su sitio y una estocada entera, que resultó a un tiempo, invirtiendo cuatro minutos en la faena.

Gran ovación.

El sexto era berrendo en negro y cornialto.

Chicuelo recibió del palco de la prensa un par de banderillas de lujo, y lo prendió al cuarteo y en buen sitio.

Palmas.

Monsolú colocó otro a toro parado, y Chicuelo dió fin de la corrida, dando dos pases con la derecha para media estocada en lo alto; otro pase, y perfilándose superiormente y entrando al volapié sobre corto y con una barbaridad de agallas, metió una estocada superiorísima, en el mismo centro del morrillo, saliendo enfrontilado, pero sin abandonar el hierro, que hundió hasta el puño.

Y siguió a esto la mayor ovación que se ha oído en Caracas, cayendo al ruedo bastones, mantillas de mujer, sombreros y abanicos.

El que cerró plaza salió y corneó todavía algunos de los objetos diseminados por el redondel.

Fortuna y Zocato turnaron bien en la segunda suerte, y Chicuelo le tumbó valiéndose de una estocada contraria, media estocada luego, un metisaca y dos intentos, descabellando a pulso a la tercera intentona.

En resumen: el ganado bravo y de respeto.

Chicuelo, sobrado de facultades y probando hasta la saciedad que es el mejor y más grande torero que ha pisado nuestra plaza; y los demás, bien, oportunos, con grandes deseos de agradar y mostrándose dignos de su jefe.

El beneficio de Chicuelo ha sido aquí un verdadero acontecimiento.

BLANCO.

PLAZA DE TOROS DE LIMA

Corrida organizada a beneficio de la Compañía de bomberos «Lima, número 1», y que se verificó el domingo 3 de Diciembre de 1934.

Quisiera yo tener una pluma de sin iguales brios, y una imaginación fresca y lozana en vez de la marchita que los años dejan, para describir a los lectores de *EL TOREO* el golpe de vista que presentaba la plaza limeña media hora antes de comenzarse este espectáculo, siempre antiguo pero perpetuamente nuevo.

La tarde velada, como para quitar los rigores del sol al público aquél, ansioso de presenciar la lucha; el ambiente saturado de exhalaciones de perfumes, de cuerpos nuevos, y lo que es mejor, de cuerpos femeninos; las blondas y los encajes enseñoreándose de pulidas cabezas de serafines, en que parecía coronar como risueña tradición la gracia de la maja española; la alegría, estallando en mágica explosión en tendidos y palcos; todo prestaba al observador esa tranquila felicidad que dura tan poco.

De repente, y al son de la música, aparecen centelleando los trajes de los lidiadores, medio envueltos en sus capotes de lujo.

La comitiva se prepara y sale; al frente van los tres matadores, Padilla, Valentín y

Llaverito; detrás las cuadrillas, arreglando su paso al de los maestros; luego los picadores, cuyos caballos llevan las orejas enhiestas como si presintieran el peligro que los amenaza; después, la cara sonriente del torero que busca al amigo para largarle su capote de raso y oro; los picadores, que recorren el circuito haciendo trotar á su caballo ó yendo á situarse con parsimonia en su lugar correspondiente, y luego...

Abrióse el portón y salió al ruedo el primer toro de la Rinconada de la Mala, un hermoso animal de pelo sardo, grande y bien puesto, y cuya cabeza no tardaron en descomponer los peones á fuerza de mantazos inoportunos. Tres varas tomó, y bien banderilleado por Montelino y mal por Otioncito, cuyo par quedó, no en las mismas péndolas sino en las propias orejas, pasó á poder de Angel Padilla, el cual, como los antiguos toreros, no lucía el o o en su traje, sino los argentados tonos sobre fondo color de naranja. Este diestro, que al principio de la lidia se había hecho aplaudir dando cuatro verónicas de las que no quedan como modelo, encontró al toro quedado y cerniendo la cabeza que era un primor; pero el hombre mandó retirarse á los auxiliares, y quedándose solo empezó una faena más útil é inteligente que artística, y premiada con grandes aplausos, para terminar tirándose con rectitud y perfilándose perfectamente y metiendo un pinchazo en lo alto; luego, y en tablas, dió un nuevo pinchazo entre hueso, metiéndose con la mar de arrobas de valor, y repitió con otro en buen sitio. El toro dobló y lo levantó el puntillero, que acertó al cuarto golpe.

Y salió el segundo, albahio, de menos representación que el otro, bien criado y cornialto.

Valentín lo tomó de capa desde buen terreno, dándole algunas verónicas bailadas.

Entró con voluntad á la gente montada y llegó con bravura al segundo tercio, que fué consumado medianamente; lo de siempre, el cuarteo más ó menos limpio, y allá van rehiletes caigan donde cayeren.

Valentín encontró lo suyo y pensó hacer filigranas, y colocándose en la tierra de los valientes, á dos dedos del velamen y sin perder la cara del bicho, le tomó con la izquierda y empezó una faena superior, en la que sobresalieron tres naturales, uno de pecho y otro en redondo.

Después, y diciendo «allí va eso,» se tiró desde cerca á por la cogida ó las palmas, y logró lo segundo, largando una estocada en su sitio hasta la cruz, que tumbó para siempre al toro.

Ovación y el delirio.

El número tres de orden era jabonero, terciado, cornipaso, y se mostró bravo y pegajoso con la caballería, de la que aguantó siete garrochazos.

Omitiremos reseñar la labor de los nenes, citando únicamente á Simón Leal, que agarró un par bueno.

Llaverito, que al lancear de capa había obtenido una pita unánime por rematar la suerte... en un burladero, tomó los trastos, y sin ver que lo que tenía enfrente era un ángel (válgame el símil), empezó á largar trapazos sin ton ni son; unas veces á los cuernos, otras á las nubes y otras al aire, con alguna fuga de las que hacen serie, y

acabó por tirarse á paso de banderillas, pasándose sin herir; conque figúrense ustedes cómo sería el cuarteo del niño.

Por último, y mereciendo la indignación del público, pues un animal tan bravo no merecía muerte tan ignominiosa, el diestro se arrojó á la media vuelta y aquello acabó para siempre. ¡Dios mejore sus horas!

El que salió en cuarto lugar era un veterano venerable, quizá el patriarca de la dehesa, metido en terna para pelea por equivocación, pues el animal, grande, pesado, de grandes y poderosas armas, más parecía tender al descanso que á nada.

Cuatro veces, y siempre á la perezosa, se arremetió á los piqueros, y las cuatro veces, distraído sin duda y como quien no hace nada, los levantó y los sacudió contra el suelo, reventando los jacos. Una especie de Porthos taurino.

Padilla le dió unos cuantos lances parando, y Valentín cuatro capotazos inteligentes de preparación.

Angel hizo lo que pudo con la catedral, ó mejor dicho, hizo más de lo que pudo, y metiendo el brazo por entre aquellos cuernos que parecían árboles seculares, largó tres pinchazos y otras tres estocadas cortas, todos en buen sitio, lo cual resultó un mérito supremo, y al fin se hundió la mole.

Muchas y continuadas palmas á Padilla, que mereció los plácemes del público.

El quinto lució pelo cárdeno, y era brávido, estrellado, con libras, buen tipo y apretado de cuerna.

De primeras se reveló como un verdadero toro de lidia, como un toro de bandera, pues aunque los capotes tendieron á romperle los huesos, el animal logró sembrar el pánico, apoderarse del ruedo y hacer que á los picadores les temblaran las espuelas, pues entró nada menos que nueve veces, haciendo la faena en sólo un tercio de plaza, como los toros guapos y desafiando y acometiendo hasta á su sombra.

Pero lo que le sobraba de voluntad y bravura le faltaba de poder y mala intención.

Los matadores se distinguieron en quites.

A la salida de uno de ellos, Valentín y Llaverito torearon al alimón ayudados por Padilla, que les volvía al toro, quedando los tres en el remate, arrodillados y de espaldas.

Ovación y miradas significativas de satisfacción en los espectadores.

Antonio Olmedo había dado ya cinco verónicas buenas, pues el animalito sólo se prestaba á lucimientos, y una larga por hajo.

Al cambiarse el tercio, los jefes cogieron los palos.

Llaverito colocó un buen par; Olmedo citó al quiebro y largó un par mayúsculo en el sitio de honor, y Padilla cuarteó un par bueno también.

Valentín tendió la enseña roja, quedándose solo, vis á vis, con el bicho, y á una cuarta de él, y allí, con suma confianza, dió tres pases naturales, uno de pecho, dos altos y uno con la derecha, y citó á recibir á distancia, y por medir mal, sólo pudo colocar un pinchazo.

Después, y al igualarse el toro, entró desde cerca, y en tablas largó una estocada entera hasta la mano, que hizo polvo al noble animal.

El que cerró plaza era albahio, más terciado que los anteriores, abundante de cuerna y pequeño.

Arremetió como una tromba á los capotes, y se mostró bravo y codicioso para las puyas, tomando catorce garrochazos, creciéndose cada vez más, pero sin ostentar ni pizca de poder.

Puede decirse que la bravura sola y el ansia de entrar, fué lo que proporcionó las dos caídas y lo que mató dos caballos, pues ni aún tenía fuerza para romanear á los pencos.

En esta suerte se distinguió mucho el picador Canales, que agarró muy buenas varas.

Los matadores estuvieron oportunos en quites, y con lucimiento, Valentín.

Adornado con tres pares de banderillas, desiguales todos, aunque esta vez no tuvieron razón los banderilleros para quejarse de las condiciones del toro, que eran inmejorables, pasó á poder de Llaverito, que hizo esperar un desquite de lo anterior por la buena faena de muleta que hizo; pero llegó la hora de entrar, y echándose el estoque á pechos, se arranco volviendo la fisonomía, y atinó á dar una estocada baja que dió fin á la corrida.

El público salió satisfecho, y los organizadores de esta tradicional fiesta mucho más que el público.

El ganado resultó inmejorable, haciendo una salvedad con el toro cuarto.

La gente tuvo deseos de agradar.

MANOLETE.

Desde México

26 de Diciembre de 1904.

Luis Mazzantini torea el 1.º de Enero en San Luis de Potosí, y próximamente se marchará para Guatemala (Centro América), en donde trabajará varias corridas.

—En la plaza de Córdoba torearé el 1.º y 8 de Enero el joven espada sevillano Vaquerito.

—Después de torear con éxito en plazas de los Estados del Interior de la República, el 29 llegará á México el aplaudido espada José Casanave (el Morenito de Valencia).

—En la corrida que el 8 de Enero se dará en Monterrey tomará parte el espada Manuel Lara (el Jerezano), nuevo para aquel público.

—La nueva plaza de Jolulta de Juárez, población del Estado de Morelos, se inaugurará el 1.º de Enero. El espada sevillano Alejandro Alvarado (Alvaradito) ha sido ajustado para torear allí cuatro corridas, que se celebrarán el 1.º, 2, 3 y 4 de dicho mes.

—Se ha marchado para Guatemala (Centro América), el espada novillero José Alcantarilla (Alcalareño).

—En Yuriria trabaja, con su cuadrilla, el 1.º, 2 y 3 del corriente Reverte mexicano.

—Zayitas y Valerito debieron torear el 25 en Querétaro, y el Vaquerito y el Gordito en Apizaco.

—Ayer, después de terminada la corrida en México, fueron desencajonados los seis toros del duque de Veragua, que compró en Madrid el empresario señor Ramón López. El público que presenció la operación aplaudió en vista de la bonita lámina de los toros de Castilla.

JULIO BONILLA

POR EL CABLE

México 15 de Enero de 1905.

(Via Bilbao.)

Verificóse el beneficio de Montes, lidiándose ganado de Tepeyahualco, que fué bueno, matando los toros siete caballos.

El beneficiado estuvo muy bien toreando y matando, sobre todo en su primer toro, que lo echó á rodar de una estocada superior á volapié, que le valió una ovación.

Montes resultó con un puntazo leve en la mano, que no le impidió seguir toreando.

Faico y Parrao, que alternaron con él en la corrida, fueron aplaudidos con la muleta y el estoque.

La entrada fué un lleno, produciendo al beneficiado veintidós mil pesos.—Lorenzo.

NOTICIAS

Las corridas de toros.—La Comisión permanente no cesa un momento en sus gestiones, encaminadas á que las corridas vuelvan á celebrarse en domingo, lo cual es posible que se consiga mucho antes de comenzar la temporada taurina.

Cogida de Turell.—En la última corrida verificada en Valparaíso, fué cogido el banderillero José Turell al poner un par de banderillas de á cuarta, resultando con una herida de seis centímetros de extensión en la cara externa del muslo derecho y varios varietazos en distintas partes del ruerpo.

La herida, afortunadamente, no reviste caracteres de gravedad.

Caracas.—En vista del buen éxito obtenido por el espada *Chicuelo* en las siete corridas que lleva toreadas, la empresa le ha contratado por cuatro corridas, más que se celebrarán dentro del mes actual.

Córdoba.—En las fiestas que se celebrarán durante la feria de la Salud en esta población, se verificarán dos novilladas con toros de Miura y Ucola, que las estoqueará *Corchaito* y otro espada que aún no ha sido designado.

Sevilla.—Para la corrida que el día del Corpus se dará en esta población, han sido contratados los espadas *Bombita chico*, *Machaquito* y *Lagartijillo chico*.

Los toros serán de Miura ó Muruve.

Thagua.—En las corridas que en esta población americana se verificaron en los días 26, 27 y 28 del pasado mes de Diciembre, tomó parte el espada *Chicuelo*, acompañado de su cuadrilla, lidiando toros del país.

Chicuelo fué muy aplaudido toreando y matando.

El público quedó contento del trabajo de los diestros españoles.

Pamplona.—Según se nos dice, los espadas contratados para las corridas de la feria de San Fermín en esta población, son Ricardo Torres (*Bombita chico*), Rafael Molina (*Lagartijo*) y Rafael González (*Machaquito*).

Venezuela.—En los días 2 y 3 del mes actual se verificaron en Gúmera, importante población de esta República, dos corridas de toros.

En ambas tomó parte el espada Manuel Jiménez (*Chicuelo*), que fué muy aplaudido por la concurrencia.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.—Lyon d'Or, Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.
Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.
Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.
Francisco Bonal (Bonarillo).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.
Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.
Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarrería, 72, Sevilla.
Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.
Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.
Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.
Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.
Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.
Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.
Eduardo Leal (Llaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.
Félix Assiego.—A su nombre, Málaga.
Fermín Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.
Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.
José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.
Julio Gómez (El lampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.—Madrid.
Manuel Díaz (Aguatimpla).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.
Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.
Manuel González (Berre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.
Manuel Quiros (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquín, Abades, 22, Monsalves, 17, Sevilla.
Pascual González (Almanseño).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.
Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.
Saturnino Aranzáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Adalid (José A.).—Sevilla.
Albarran (Manuel).—Badajoz.
Aleas (Hijas de).—Colmenar Viejo.
Arribas (Hermanos).—Sevilla.
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Becerra (José).—Cáceres.
Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Biencinto (Víctor).—Romanones, 15, Madrid.
Bohorques (José).—Villamartín.
Cámara (José de la).—Sevilla.
Campos (Antonio).—Sevilla.
Castellones (marqués de los).—Córdoba.
Carvajal (José).—Zalamea.
Collantes (Valentín).—Sevilla.
Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.
Conradi (Carlos).—Sevilla.
Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.
Gamero Cívico.—Sevilla.
García, Aleas (Manuel).—Colmenar Viejo.
Gómez (Félix).—Colmenar Viejo.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Halcón (Antonio).—Sevilla.
Hernán (Máximo).—Colmenar Viejo.
Hernández (Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.
Lozano (José).—Priego.
Martín (Anastasio).—Sevilla.
Miura (Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Muruve (Joaquín).—Sevilla.
Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Parladé (Fernando).—Sevilla.
Patricio (Luis).—Coruche (Portugal).
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pellón (Celso).—Villacarrillo.
Salas (Felipe).—Sevilla.
Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.
Sánchez Carreros (Juan Manuel).—Salamanca.
Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.
Surga (Rafael).—Las Cabezas.
Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.
Urcola (Félix).—Sevilla.
Valle (Teodoro).—Salamanca.
Villamarta (marqués de).—Jerez.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta).
PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.
 — *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.
 — *Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

GRAN EXITO

El Hijo de la Obrera.—Novela por Luis de Val.—Se reparte por cuadernos.—Está terminada.

Los Hijos Desgraciados.—Segunda parte de la anterior; también se reparte por cuadernos.—Está terminada.

El Calvario del Obrero.—Del mismo autor.—Se reparte por cuadernos; está en publicación.

Juan José.—Novela basada en el drama de D. Icaña.—Está terminada; se reparte por cuadernos.

Los Mártires Españoles.—Novela histórica, por Conde de Salazar, ya terminada; se reparte por cuadernos.

Los Héroes Españoles.—Novela histórica, ya terminada; se reparte por cuadernos.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna).
 Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SOLARES

se venden al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

Se admiten ANUNCIOS á precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
 Martín de los Heros, 13.
 Teléfono, 3 007.—Apartado de Correos, 63.